25 ✠

ROMANCE
DE ARTE MAYOR.

EN QUE SE REFIERE EL MARAvilloſo ſuceſſo acontecido en la Ciudad de Cadiz con Juanico, niño de cinco años, natural de ella, hijo legitimo de Ambroſio Paez (defunto) y de Doña Maria de los Rios, deſde la noche de el dia Lunes 27. de Agoſto de eſte año de 1708. que de ſe deſapareció de ſu caſa deſpues de la Oracion, haſta el Jueves 30. del miſmo mes, que fue hallado à las nueve de la noche, en la forma que ſe expreſſará.

ESCRIBIALO

DON ANTONIO FRANCISCO de Flores.

QUIEN LO DEDICA

Al Iluſtriſsimo, y Reverendiſsimo Señor D. Fr. Alonſo de Talavera, de el Conſejo de ſu Mageſtad, y digniſsimo Obiſpo de la Ciudad de Cadiz, &c.

Impreſſo en Cadiz, con licencia de ſu Iluſtriſsima, en la Imprenta de los Herederos de Chriſtval de Requena.

AL ILLVSTRISSIMO, Y REVEREN-dissimo Señor Don Fray Alonso de Talavera, de el Consejo de su Magestad, dignissimo Obispo de Cadiz, &c.

ILMO, Y RMO SEÑOR.

SIENDO INFALIBLE, QVE LA Luz deshaze la lobreguez de las tinieblas, incluyendo en si tantas esta corta Obra, busco la Antorcha mas luciente, y Sagrada, que las destierre, en los resplandecientes rayos, que reberberan en V.S. Ilustrisima, en quien contemplo vna luz, ò luciente Antorcha, brillante como lo dixo la mas verdadera Luz: *Vos estis lux mundi.* Consagrando mi afecto este tenuo trabajo de mi confuso discurso al Sol de V. S. Illustrisima, para que à la vista de sus explendores, se asseguren mis lucimientos, en que se expressarà la mayor grandeza de V. S. Illustrisima. Assi como en la Creacion de el Mundo á el quarto dia, criando Dios dos lumbreras grandes: *Fecitque Deus duo luminaria magna.* Entre su grandeza se llevò el Sol la mayorìa (*Luminare maius.*) Y discurriendo el motivo de tanto lucir, llego á mirar, que à lo

Math. cap. 5. v. 14.

Gen 1. v. 16

à lo infecundo, y humilde de la tierra: *Terra erat inanis,& vacua.* La fecunda con su calor, para que produzga el Metal mas lucido, y estimado, que es el Oro. La cortedad de mi ofrenda me hiziera dudar de su aceptacion, si no conociera la grande afabilidad de V.S. Illustrisima, à quien suplico, que con ella la admita, como por muestra de mi Amor, con el que desseo, que la Divina Magestad guarde, y prospere la Persona de V.S. Illustrisima, los felizes años, que sus Ovejas han menester. Cadiz 23. de Septiembre de 1708.

Ibid. cap. 1. v. 2.

Illmo. y Rmo. Señor,

B.L.P. de V.S.I. su mas rendido servidor

Don Antonio Francisco de Flores.

ROMAN-



ROMANCE.

ROmpa la voz el dolorofo acento,
que en condolidos ecos fe dilate,
expreffando la laftima en fufpiros,
lamentando el rigor en triftes áyes.
A el funebre compàs, que Melpomene
llorofa forma, mi gemido cante
de vn Angel las injurias padecidas,
de vn Inocente la vertida fangre.
No ya lo debil de mi informe Numen
implore los auxilios favorables,
con que canòras al difcurfo infpiran
las fabulofas liricas Deydades.
Alumbre el defaliento de mi eftilo
el de Juftícia Sol, cuyos brillantes
encendidos reflexos de fus rayos,
las confufiones de mi ingenio aclaren.
Agonizaba la Eftacion ardiente,
en que Eftival el Tiempo fulminante
amenaza en diluvios de centellas
fus fogofos colericos volcanes.

Quando

Quando confusa, ansiosa, y afligida,
busca turbada la infelize Madre,
con el filial amor de su cariño,
al que perdiò lo llora tierno Infante.
Tres vezes al Zodiaco diò buelta,
falleciendo entre vrnas de crystales,
naciendo en cuna de espumosas olas
essa de el dia Antorcha luminante.
Sin que à publica voz, que le apellida
por anchurosos circos, largas calles,
noticias aya, que el dolor alivien,
se encuentre informe, que la angustia aplaque.
Hasta que en el silencio, y confusiones
de obscura noche, timida, y cobarde,
à la luz de los tragicos gemidos
se descubre Espectaculo el mas grande.
A el delicado objeto duras piedras
ofrecen rigoroso injusto catre,
lecho, que le dedican los impios
Executores de insolencias tales.
Cardeno el cuerpo publicó à evidencias
de azotes repetidos las crueldades,
que en el nevado bulto de su forma
imprimen las veridicas señales.
En blanco Armiño de sus pies, y manos
se manifiestan con horror notable
surcos, que abriò la rigida entereza
de el retorcido cañamo apretante.
Hinchada la cabeza de los golpes,
descubre tres heridas penetrantes,
que en igualdad despiden liquidado
Murice humor de purpura, y granates.

Desmayada la luz de los hermosos
animados Carbunclos visuales,
en morados ecl ypses desfallece,
y en abultadas sombras se deshaze.
Los rosicleres, que animò en su rostro
de candida Azuzena, tirio esmalte,
à el fiero (al parecer) impulso alebe,
en Lirio, y gualda buelven su semblante.
La antigua, acostumbrada ceremonia,
que cessó de el Baptismo en el Character,
pareciò executada, y restringido
el rojo humor à incendios materiales.
De este modo fue hallado el debil cuerpo, En sitio, llamado el Boquete.
viviendo à penas, y muriendo à instantes,
con poco aliento, para ser viviente,
con mucha vida, para ser cadaver.
Què Etiope Caribe, à quien ardiente
tostò de Phebo la Deydad flammante,
en inocente pecho executara
tan inhumanas perfidas crueldades!
Què Barbaro Agareno, en quien las iras
son alimento proprio à su corage,
en tierna flor hiziera tan enorme,
tan impìo rigor de atrozidades!
Quien duda, que los viles agressores
de especie son de bivoras mordazes,
ò que à su infame pecho trasladaron
el venenoso tosigo del Aspid?
O! quiera la Divina Providencia,
que se descubran, porque fieros paguen,
en publico Paribulo el delito,
si ay pena equivalente, que le iguale.

Si le descubrirán, que es infable,
que Dios, Maravilloso, y Admirable,
no dá secreto, sin que se revele,
por mas que oculto, y escondido se halle.
No ay duda que tan fiera tyrania
la executaron pechos contumazes,
que aborecen de Christo el Sacro Nombre,
martyrizando à el hombre por su Imagen.
De tan crueles hechos testifican
con repetidos ciertos exemplares
en Volumenes varios las Historias
de el dilatado tiempo en los Anales.
Hable en Mest de Lorena el tierno niño,
á quien Hebreas manos pertinazes
(à imitacion de el Redemptor de el Mundo)
disponen, que en la Cruz su vida acabe.
Hable Christoval, que al cruel impulso
de Sinagoga, y viles Tribunales,
en la Guardia padece lo que Christo
allá en Jerusalem padeció Amante.
Hable en Trento Simon, que de su vida
aun à los treinta meses, no cabales,
Crucificado fue, logrando dichas
de que la Iglesia sus elogios cante.
Pues como estos à manos rigorosas
padecieron tan rigidos vltrages,
bien se dexa inferir, que nuestro niño
los padeció por otras semejantes.
Y siendo assi, se prueba la evidencia,
muriendo en honra de la Fee constante,
que merece JVANICO la Corona
(con razon justa) de Sagrado Martyr.

Mirabilis Deus in sanctis suis. *Ps. 67. v. 36.*
Nihil est opertum, quod nõ revelabitur, & occultũ, quod non scietur. *Math. cap. 10. v. 26.*
In lib. Crucifixorum.
Theophil. Raynald. Polemica, tom. 18. de Martyrio. *fol. 422.*
Kalendar. Romanum die 24. Martij, an. 1475

Bien assi como aquellos Inocentes,
que este nombre adquirieron memorable,
falleciendo à la Barbara inclemencia,
de las de Horodes infidas crueldades,
Como permites, Dios Omnipotente,
Sacratissimo, Santo, è Inefable,
que al baxo pavimento de la tierra
el inocente humor salpique, y manche?
Mas què pregunto, quando ya lo expone
claro el Sagrado Texto, que lo trae,
siendo el Pasqual Cordero en Sacrificio
Victima fiel, y grata à tus Altares?
Incomprehensibles son tus providencias,
pues, para que tu justo enojo aplaques,
dàs el remedio en ver de la inocencia
correr tirios arroyos de corales.
Con alta Idèa, con Divino modo
Victimas tan Sagradas preparaste,
por divercion de tu amoroso anhelo,
por broquel de tus iras fulminantes.
Sin duda, que irritada tu Justicia
de los pecados, de las culpas graves,
que acumulan delitos à delitos
en la confusa Poblacion de Cadiz.
El brazo levantaste de el castigo,
y à el ir (ò gran Señor!) à executarle,
lo suspendiò tu gran Misericordia,
que eres, si Recto Juez, Piadoso Padre.
De tu Clemencia diste testimonio,
en que inocente JUAN sangre derrame,
porque el desorden de el vivir se enmiende,
porque de el vicio lo voraz se apague.

Et mitens occidit omnes pueros, qui erant in Bethlehem. Math. cap. 2. v. 16.

Et sument de sãguine eius, ac ponent super utrũque postem. Exo. cap. 12. v. 7 *Videbo sanguinem, & transibo vos: nec erit in vobis plaga disperdens, quãdo percussero terrã Egipti.*

Quia Evangelista terrore implevit auditorẽ crudelẽ occisionẽ narrans: rursus mitigationẽ apponit ostẽdens, quod hac non facta sunt Deo neq̃ vnte ac ignorante, sed per Prophetã dicentẽ. Chrisost. in Homil. SS. Innocent.

 Dichos

Dichoso niño, que instrumento ha sido
de Soberanas inclytas piedades,
porque este Pueblo à sus tormentos deba
de el justo enojo las sagradas pazes.
Buelva à enlazar el curso de la Historia,
para que assombren maravillas tales,
quando la Fama al Orbe las divulgue
en vozes de su Trompa, que las cante.
Corazon compassivo al niño acoge,
y lamentando tantas impiedades,
en casa de su Abuela le traslada,
refugio dulce à padecidos males.
La Matrona le mira, y rezelosa,
con dudas le examina vigilante,
quando desfigurado le desmienten
tan lastimosas tragicas señales.
Pero batiendo las inquietas alas
el corazon, ansioso, y palpitante,
à natural impulso le conoce
en lo que anuncia, quando fino late.
Numeroso concurso commobido
acude à ver prodigio semejante,
sin que pueda la casa en siete dias
de tanta multitud evaquarse.
Estos vivió el paciente, demonstrando
en tierna infancia el animo constante,
sin probar alimento, que le nutra,
mas que debil substancia, que le traen.
A quien no admira tanta resistencia,
en vna edad, que al descollar fragrante
de el boton de su vida verdes hojas,
el primer Lustro llega à numerarse.

Espiró,

Espiró, en fin, entre apacible risa,
sin que la Parca con su horror le espante,
como quien passa de la humana vida
á avitar los Palacios Celestiales.
El Delphico Planeta, por su muerte
viste de nubes pàlidos ropages,
con cuyo opaco negro desaliento,
se enluta toda la Region del ayre.
La cabeza inclinada sobre el pecho,
en Cruz los brazos, cardeno el semblante,
igualmente cerradas ambas manos,
sobre el izquierdo el otro pie en el ayre.
Assi aquel delicado yerto cuerpo
quedò, para que en èl al vivo se halle
de nuestro Redemptor Crucificado,
verdadero Retrato de su Imagen.
Dichoso es, pues consigue felizmente
el prodigioso, el superior realce
de ser similitud (ya fallecido)
de Christo, sin violencia que le arrastre.
De modo, que á su cuerpo fue precisso
labrar caxa (que en Feretro le guarde)
formada en Cruz, porque al Sagrado Leño,
en que Christo espirò, llegue à imitarle.
Por acuerdo discreto, fuè vestido
de morado cendal, tenica grave,
obstentando en lo puro de el adorno,
el mas lucido Nazareno trage.
El Señor Obispo. Docto Cayado, con ardiente zelo
à el entierro convoca á sus amantes
Ovejas, que amorosas concurriendo,
de propria voluntad precepto hazen.

De todas las Sagradas Religiones
acuden eloquentes ſabios Padres,
para honrar en la muerte, à quien en vida
ſufriò por Dios immenſidad de vltrages.
Con indezible afecto ſe agregaron
vnidas quantas fieles Hermandades
incluye en ſi el Recinto dilatado
de eſta Ciudad, à quien el Ponto bate.
Voluntarias la plebe, y la nobleza
ſe mezclan en vnido maridage,
ſin excepcion, que à tan piadoſo Acto
no ay pundonor altivo, que repare.
No en tranſito de Reyes ſe admiraron
mas olas de concurſo innumerable,
inundar en vivientes avenidas
el extendido eſpacio de las calles.
Pues haſta las Matronas commovidas
à eſtimulos de afectos ſingulares,
acudiendo comprueban fervoroſas,
no ſer curioſidad quien las atrae.
La Capilla de Muſica de la Cathedral Pueblan à el viento ſonoroſas vozes,
que deſpide en ſus metricos cantares
prevenida Capilla, cuyos Hymnos
ſe igualan en lo dulce, y lo ſuabe.
De el Cabildo Ecleſiaſtico à la expenſa
ſe coſtea el entierro, donde arden
en generoſas encendidas llamas
de ſu piedad los rayos liberales.
Duplica el ſentimiento el Sol ardiente,
ſus luzes ocultando entre celages
de humedecidas nubes, que lloroſas
vierten en pluvia liquidos raudales.

Dirigen

Dirigen à el defunto quatro Iluſtres
Canonigos, ſublimes Dignidades,
a el Templo Cathedral, que alto renombre
de Santa Cruz, le dà ſummo realce.
La multitud de gente alli ſe junta,
y en tropeles anſioſos, por tocarle,
embarazan, que Exequias tan honroſas
puedan con el concurſo executarſe.
Suſpenden las debidas Ceremonias,
parenteſis haziendo de la tarde,
haſta que quieta noche en ſu ſoſsiego
tiempo permite, para celebrarſe.

En la Sacriſtìa baxa dõde eſtán otros tres, ò quatro cuerpos como en depoſito.

En Bobeda honorifica colocan
aquel dichoſo niño, ſiendo afable
Concha felice de la mejor Perla,
de el Oro mas precioſo fino eſmalte.
O! venturoſo Gaditano ſuelo,
gloriarte debes, pues conſeguir ſabes
ſer Cuna, y Caxa (quando nace, y muere)
de la Joya mas rica, y apreciable.

Golgotha, quod eſt Calvariæ locus. Math 27.

Pervenit Dominus ad Calvariæ Montem. Barradas, tom. 4 lib. 7 cap. 11.

De profundo Myſterio no carece,
que nueſtro Redemptor murieſſe Amante,
en la eminencia de vn altivo Monte,
y en la opulencia de vna Ciudad grande.
Siendo la razon de eſto (como alegan
entre otras muchas los Sagrados Padres)
por ſer Ciudad, adonde concurrian
de todas gentes las diverſidades.
Pues quando los Apoſtoles Sagrados
començaron con vozes eficazes
à Predicar de el Evangelio Sacro
las infalibles myſticas verdades.

Erant autem in Ierusalem habitantes Iudeî, viri Religiosi ex omni natione, quæ sub Cælo est. Acta. Apof. cap. 2. v. 5.

La gran Jerufalem en fi incluía
genres de las Naciones mas diftantes
quantas alumbra con fu luz ardiente
el que dora los Montes, y los Valles.
Por esso morir quifo en comun Patria,
y en fublime lugar predominante,
para que alli mejor todos le vieffen,
manifeftando al mundo fus vltrages.
Afsi á nueftro JVANICO le conduce
el morir en Ciudad, que incluye, quafi
(por fer Patria comun) quantas Naciones
rodea Phebo en circulos Solares.

En la Plaza Mayor de Cadiz.

Permite que fallezca en el diftrito
mas publico à las gentes, porque gane
en la notoriedad de fus tormentos
alabanças, que duren memorables.
Con los brazos abiertos muere Chrifto,
por recibir en ellos à quien fabe,
que contrito à fus pies acude firme,
perdon pidiendo de fus culpas graves.
Afsi en forma de Cruz muere JVANICO,
para templar con ella el formidable
merecido caftigo à nueftros yertos,
y fer amparo de fu Patria Cadiz.
Pues à què efpera la tenaz porfia
de duros corazones de diamantes,
que à el amago del rayo no fe enmienda,
antes que el fuerte golpe fe defcarge?
Temamos todos la irritada ira
de el que ofendemos con pecados, antes
que el numero cumplido à los delitos,
mueftre lo Jufticiero, y no lo afable.

No en prodigios se fie la locura
de nuestras sinrazones contumazes,
que no querrà que siempre la inocencia
sea reparo à nuestras liviandades.
Ofrezcamos la enmienda arrepentidos,
en tan vivos afectos eficazes,
que con llantos las culpas se liquidan,
y el corazon con el dolor se rasgue.
Pidamosle al Señor de los Señores,
en continuados ruegos incessantes,
descubra los traydores delinquentes,
porque al castigo lo que deben paguen.
Para que assi en JUANICO se confirmen,
muriendo por la Fee de Dios Amante,
con evidencia clara los indicios,
que al Mundo ha dado de Sagrado Martyr.

SOLI DEO HONOR, ET GLORIA.

